

# ¡Leed, leed bambinos!

*El ingenioso librero del pequeño lector  
y sus aventuras para atraerle*

Carmen P. Tortosa



*En plena era del ciberespacio, inculcar a un menor el hábito de leer requiere espíritu aventurero. Pero hay libreros andantes de la Ilustre Librería Infantil y Juvenil que se atreven a luchar contra los gigantes de la televisión, el móvil, la videoconsola, el ordenador y otros medios de encantamiento. Adarga en ristre, la Ilustrada Orden de Libreros arremete con su lanza de cuentacuentos, tertulias, talleres, marionetas... porque toda arma es poca para derrotar al Caballero Virtual que le quiere llevar a su terreno. Si el librero fuera vencido en desigual batalla, siempre quedará su labor inmortal a merced de los tiempos.*

**E**n diversos ámbitos de nuestra geografía, y no sólo en un lugar de la Mancha, se encuentran estas librerías dirigidas a un público que va desde el niño que balbucea al preadolescente que muda de voz: “No ponemos límites de edades –señalan en **El Dragón Lector**, de Madrid– aunque, lógicamente, con los menores de tres años resulta a veces difícil su integración y, por arriba, los de más de diez se sienten un poco desvinculados”.

El esfuerzo por implicar al menor en la aventura de leer justifica que sean múltiples y gratuitas las ofertas dirigidas a ellos. En la madrileña librería **La Mar de Letras** se consideran pioneros en la organización de actividades paralelas a las ventas: “Cuando abrimos en 1999, ninguna librería de Madrid realizaba talleres de forma continuada, pero nos parecía que la sociedad demandaba este tipo de iniciativas”. En la librería **Diagonal**, de Segovia, la idea de realizar estrategias complementarias a la venta surgió a raíz de recibir un curso de formación profesional patrocinado por el Gremio de Libreros (CEGAL).

Una de las ofertas más extendidas es el cuentacuentos, ofrecida los sábados en la mayoría de las librerías. En la de Segovia, que en 2000 recibió el Premio Librero Cultural del Ministerio de Cultura, llevan diez años organizando un cuentacuentos mensual, y admiten que esta es su iniciativa de más éxito, llegando a reunir a unos 25 niños en torno a *Las Damas Atrevidas*, grupo profesional de contadoras de cuentos. En **La Marmota**, de Valladolid, tienen la explicación: “El éxito posiblemente

se deba a que el cuentacuentos no es una simple narración –comenta Andrea Álvarez–, sino que contribuye a que los niños desarrollen su imaginación, habilidades motrices, participación e interacción con los otros”. Hasta tal punto lleva la implicación del niño que a **Mar de Cuentos**, de Alicante, han llegado padres a preguntar cuál es su técnica para contar cuentos porque sus hijos les dicen que no saben contarlos, que tienen que hacerlo como en esa librería. Algunos progenitores, inquietados por la exigencia de sus hijos, han llegado a preguntar a los empleados del local si se saben todos los cuentos de memoria. Aprender tantas historias sería tarea de titanes incluso para los autores con su propia obra, como quedó patente en la librería **Li-bri-tos**, de Málaga, cuando una niña de seis años, que atendía a la lectura de un cuento negando reiteradamente con la cabeza, terminó por acusar al propio padre del texto de alterar el orden narrativo y, en definitiva, de no saberse su cuento.

Son múltiples los criterios seguidos para seleccionar un cuento determinado: desde la edad de los niños a quienes se dirige su lectura hasta la duración del relato, pasando por una determinada efeméride. Las celebraciones cercanas motivan especialmente a **El Dragón Lector**, donde se realizan ciclos “para conseguir una mayor efectividad en algún tema concreto”, según comentan. Al menos, en poesía han sido eficaces porque cuentan ahí que dos niños de tres años se engancharon de tal forma a su lectura que rivalizaron en aprender poemas y a tanto llegó el pique que acabaron sabiéndolos de memoria y,



Librería Diagonal  
(Segovia).

como colofón, aprendieron a leer sin darse cuenta. Cuando empezó el curso, los sorprendidos profesores pidieron conocer el libro que había obrado el milagro de sus precoces lectores.

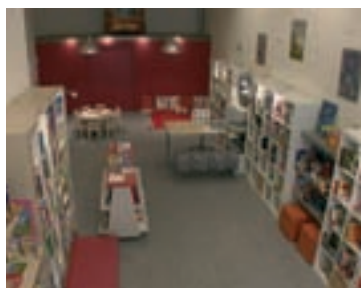
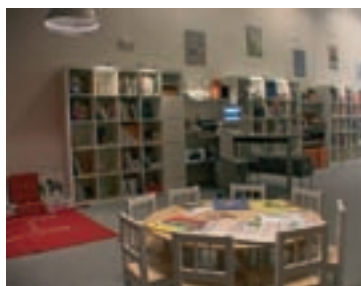
También están atentos a conmemoraciones y fechas puntuales en **Mar de Cuentos**, donde se realizan manualidades para festejar acontecimientos concretos como el año Dalí, el Cuarto Centenario del Quijote... De igual manera que en Barcelona **El Principito** se apresta a celebrar hitos literarios como Sant Jordi o el Salón del Libro. En **El Dragón Lector** se redobla el esfuerzo durante las vacaciones de verano con la celebración de las cinco *Semanas del libro*, en las que cada día se realiza una actividad diferente.

La tertulia literaria no es privativa de adultos, la literatura infantil también reúne a tertulianos, como ocurre en **El Principito** o en la librería **Diagonal** donde, bajo el sugestivo nombre de *El Bosque de las Palabras*, se concitan personas interesadas en la lectura infantil: “Generalmente se leen las novedades publicadas —nos dice Fuencisla Valverde—, catalogándose unos 150 libros de los que luego se edita una publicación anual con recomendaciones, que recibe el mismo nombre de la tertulia”. Pero aquí no acaba la inquietud de esta librería que, entre otras iniciativas, llegaron a llevar *Maletas Voladoras* cargadas de libros por escuelas y centros rurales, y en la actualidad organizan exposiciones de ilustraciones originales



Librería El Dragón Lector  
(Madrid).





Librería Mar de cuentos (Alicante).



de autores noveles y consagrados “con el fin de prestigiar esta forma de arte considerada menor pero que en la actualidad está en auge”.

Para **La Mar de Letras** los títeres representan la actividad preferida de los niños: “En parte debido al carisma de la titiritera —cuenta Marta Ansón— y también porque es muy espectacular, con música en directo, luces y un hermoso teatro”. En otras aguas, las de **Mar de Cuentos**, navegan técnicas tan diversas como la música, el guiñol, el teatro, los disfraces o el maquillaje, y de todo ello y otras noticias se informa a unas 1.200 personas que han dejado su dirección en la librería. Y es que la relación entre el niño y su librero puede llegar a ser amistosa, como reconoce

Julián Moreno: “Ahora vienen niños de siete años que comenzaron a venir con tres añitos, y no son pocos los que se definen como amigos y no como clientes”.

Las posibilidades de acercar el libro a los menores son tantas que, en el taller dedicado a *Libros de Actividades* de **El Dragón Lector** se acaba elaborando dos recetas de cocina “que nos sirven para invitar a las familias a merendar”, como admite Pilar Pérez. Entre los talleres que programa esta librería, el de mayor éxito ha sido el llamado *¿Cómo se hace un libro?*, en el que se confecciona un ejemplar con sus ilustraciones, guardas y portada, que al final es sorteado y depositado en manos de su afortunado ganador. Cuenta Pilar

Librería La Marmota (Valladolid).





Librería El Principito (Barcelona).

que, con tanta actividad, “se crea un lazo de relación con nosotros que acerca a los niños al libro; cogen cariño a títulos, personajes... y, sobre todo, nos aceptan como diversión, y ese es nuestro objetivo fundamental: acercar la lectura a su tiempo de diversión”.

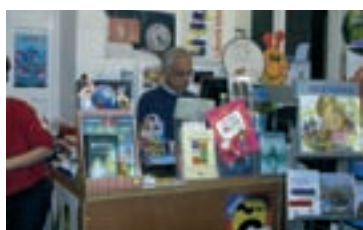
El acercamiento es tal y los lazos de amistad tan fuertes que hasta una “boda” se cuenta en los anales de **La Mar de Letras**. Adrián y Angélica, dos fieles asistentes de cuatro años se “enamoraron” entre cuento y cuento, y celebraron sus esponsales a las pocas semanas en el taller que fue marco de su primer amor. Los libreros infantiles disfrutaban viendo crecer a los niños que llegan y observando cómo se van involucrando en la librería, haciendo

de ella un espacio suyo; aunque, “lo que menos nos gusta —sigue diciendo Pilar Pérez, de **El Dragón Lector**— es que hay una edad, la adolescencia, a la que no hemos podido llegar”. Para otros, lo que resulta menos grato es el desorden que dejan los niños no acostumbrados a hojear los libros. Por lo demás, las ventajas superan, con mucho, a los inconvenientes: “Lo más gratificante, sin duda, es verles disfrutar con los libros, ver sus caras, oír sus intervenciones —resume Pilar— y comprobar que también se quedan las familias con nosotros, que se lo pasan bien, que nos apoyan”.

Todo apoyo es poco para incentivar a la lectura, como señalan en **El Principito**, de Barcelona: “Se necesitan muchos

Librería La Mar de Letras (Madrid).





Librería Li-bri-tos (Málaga).

esfuerzos para crear y consolidar los hábitos de lectura en niños y jóvenes, futuros lectores adultos”, y hacen hincapié en el papel de las bibliotecas, la escuela, las librerías y, por supuesto, los padres: “Es fundamental para poder alcanzar un nivel de lectura acorde a la media europea; se trata de sumar esfuerzos, nunca de rivalizar”.

El objetivo común, que no es otro que el fomento de la lectura, unifica el criterio de todas las librerías consultadas sobre su tarea, complementaria a las bibliotecas, “porque ambas crean lectores, lo cual beneficia a todos —dice Marta Ansón, de *La Mar de Letras*—, además,

en la biblioteca se pueden encontrar libros que están fuera del mercado y que sería imposible comprar en una librería y, por otro lado, se nutre de novedades que le aporta la librería”. Fuencisla, de la librería *Diagonal*, opina que si la biblioteca realiza sus compras a través de las librerías de su ciudad, comercialmente será siempre un aliado. Y Julián Moreno, de *Mar de Cuentos*, concluye: “Cuanto mejores lectores sean los niños y niñas, más uso harán de bibliotecas y librerías, y ésa es la tarea que compartimos los dos”.

Tanto monta, monta tanto El Quijote como Sancho. ■

Ficha Técnica

**AUTORA:** Pérez Tortosa, Carmen.

**FOTOGRAFÍAS:** Librerías *La Mar de Cuentos* (Alicante); *El Principito* (Barcelona); *El Dragón Lector* (Madrid); *La Mar de Letras* (Madrid); *Diagonal* (Segovia); *La Marmota* (Valladolid); Lorenzo Campos, Belén (librería *Li-bri-tos*, Málaga).

**TÍTULO:** *¡Leed, leed, bambinos! El ingenioso librero del pequeño lector y sus aventuras para atraerle.*

**RESUMEN:** El fomento de la lectura no es tarea exclusiva de una biblioteca, una escuela o la familia. En las librerías también se trabaja para crear y mantener el hábito de leer. Siete son los establecimientos especializados en literatura infantil y juvenil repartidos por todo el territorio nacional que se describen en este artículo y que se dedican, no sólo a vender, sino también a inocular el gusanillo de la lectura entre los más pequeños. Estas librerías son: *Mar de Cuentos* (Alicante), *El Principito* (Barcelona), *El Dragón Lector* (Madrid), *La Mar de Letras* (Madrid), *Li-bri-tos* (Málaga), *Diagonal* (Segovia) y *La Marmota* (Valladolid).

**MATERIAS:** Librerías / Promoción de la Lectura / Actividades en las Librerías / España.